

Lee+

gandhi
libros · música · video · café

Año 02 • Núm.13 • Abr 2010

**JEFF KOONS,
LA EXALTACIÓN
DE LO BANAL**

**LAS HADAS
AL DIVÁN**

**MÁS ALLÁ DE
ÉRASE UNA VEZ...**

**COMO
TE VES
ME VI**

DANIEL GOLDIN
UN AVENTURERO DE PAPEL

+ NOTAS DE PASO



COMPARTE Y RECICLA



JEFF KOONS

LA EXALTACIÓN DE LO BANAL

Alejandro Fernández del Castillo
alex_f_email@yahoo.com

Cuenta el periodista Peter Schjeldahl que, al escribir un artículo sobre la obra del polémico artista Jeff Koons (York, Pennsylvania, 1955) para la revista *New Yorker*, se pasó horas observando "Puppy" (una escultura en forma de cachorro con 12 m. de altura cubierta de flores). Ese tiempo lo llevó a reflexionar sobre la permanencia de las obras de arte, el cambio de significado de los objetos en referencia a su escala y la exaltación de lo cotidiano mediante la descontextualización de su entorno, entre otros interrogantes. Mientras se encontraba en tales disertaciones, un autobús escolar repleto de niños se estacionó frente al colosal perrito; una vez que los infantes descendieron, aquel canino gigante cubierto de flores les provocó primero asombro, e inmediatamente después les dibujó a todos una gran sonrisa en el rostro, como si se tratase de un ser mágico cuyo efecto en los pequeños no era otro más que hacerlos reír. Esta espléndida reacción de la audiencia es una valiosa lección sobre la apreciación del arte y los diversos públicos a los que apela.

La obra de Jeff Koons tiene ese efecto directo en el público, una especie de *punch* que es más común en los medios publicitarios que en el mundo del arte; y como si anunciara juguetes para niños, las obras del artista estadounidense atacan un lugar específico de la psique, con colores y formas estimulantes y mensajes claros y cortos. Sus piezas roban constantemente la atención de los visitantes en las salas de exhibición como lo hacen con los niños los juguetes colocados en los estantes del supermercado.

El discurso en muchos de los artistas de la actualidad radica en desmenuzar un aspecto de la realidad contemporánea y representarlo en una determinada obra o pieza artística, y es a través de ella que se nos materializa una parte del mapa social de nuestro tiempo. Quienes pretenden comprender aspectos de la sociedad contemporánea mediante los trabajos de Jeff Koons no encontrarán más que una compulsión hacia lo material y lo banal, un termómetro preciso de nuestra sociedad consumista, la exaltación de lo superficial.

El uso de elementos mundanos y cotidianos en las piezas de Koons tiene sus orígenes en los *ready-mades* de Marcel Duchamp, y la exaltación de los mismos mediante la elaboración de productos cotidianos en "fábricas de arte" -tal y como lo hacía Andy Warhol- lo han convertido en el estandarte del arte pop contemporáneo ante los ojos de muchos críticos. Aunque si tratamos

de revisar las diferentes corrientes de pensamiento que lo influyen no sólo revisaremos nombres tan notables como Claes Oldenburg o los mencionados Duchamp y Warhol; también Walt Disney, Michael Jackson, Popeye -o para efectos prácticos, cualquier objeto comercial de consumo masivo-.

El mismo Jeff Koons ha dicho que no existe un discurso detrás de su trabajo, lo cual puede aparecer como una omisión muy grave para un artista; sin embargo, en una industria en la que predominan los discursos complejos y abstractos cargados de referencias personales, la postura de Koons se antoja como una bocanada de aire fresco. Llama la atención por no querer pretender nada, por no cargar con una pose; incluso su físico y su manera de vestir no caen en el estereotipo del artista contemporáneo. Al verlo, uno difícilmente se imaginaría que está en presencia de un creador cuyas obras poseen la mayoría de los récords de venta en subastas para un artista vivo.

Su taller no parece un taller de artista; repleto de asistentes vestidos con batas de laboratorio, mascarillas y lentes protectores se asemeja más a una fábrica de juguetes. En las paredes cuelgan muchos *ready-mades* u objetos comunes que se convertirán directamente en piezas de arte mediante una descontextualización de su entorno o una modificación de su uso original (como las pertenecientes a la serie "Pre-New"), siguiendo la línea de pensamiento de Duchamp del arte como una idea y no como la producción de un objeto en sí. Pero también podemos ver "reproducciones" de objetos comunes como sus famosos inflables (pertenecientes a la serie "Popeye"). El nivel de precisión en la ejecución de estos objetos de aluminio, policromados por sus asistentes -Jeff Koons no ejecuta sus obras- raya en lo obsesivo. Algunas de sus esculturas y pinturas llevan más de un año de producción, pero el resultado final es tan real que muchas personas no muestran mucho interés en ellos debido a que piensan que se trata ciertamente de un juguete inflable, o en el caso de sus pinturas, de una fotografía o un fotomontaje.

Las obras de arte o "productos" de Jeff Koons apelan a una sociedad que derrocha cantidades absurdas de dinero en objetos desechables, y se burla constantemente del mal gusto de esta sociedad con piezas que rayan en lo kitsch (como en la serie "Banality"). Es precisamente en esta acertada lectura del consumismo cotidiano en donde radica su mayor aportación: en la exaltación de lo banal mediante un cambio de contexto, de escala, de color o de material. Es así como Koons puede sorprendernos, provocando a nuestros sentidos más primarios con la misma facilidad con la que puede sorprenderse un niño, simplemente con el color o el tamaño de las cosas, apelando al resurgimiento de nuestra capacidad de asombro en un mundo que tristemente es cada vez más adulto. ♦

JEFF KOONS

Eckhard Schneider, Ingrid
Sischy, Katy Siegel
TASCHEN



ART NOW 2

Uta Grosenick
TASCHEN

